



- Lengua y Literatura -Ciclo Lectivo 2025

- 6to Año "A" -Colegio del Prado

-Alumna: Bustos Celeste -Profesora: Crim Marisa

-Tema: Literatura - El Matadero

Las dos obras me parecieron muy distintas pero igual de fuertes. Por un lado, El Matadero me causó rechazo e indignación por toda la violencia que muestra. En cambio, Un amor en la plaza me llegó más desde lo sentimental, porque mezcla lo político con una historia personal. Igual, las dos reflejan lo duro que fue el gobierno de Rosas, aunque lo hacen de maneras diferentes.

En mi opinión, en El Matadero la violencia es el centro de todo, y sirve para mostrar cómo el poder autoritario de esa época buscaba dominar y callar a los demás. Mi idea principal es que la obra quiere dejar en claro cómo la violencia, ya sea física, verbal o hasta desde la religión, se usaba para tener a todos bajo control.

Primero, la violencia física aparece como algo normal y hasta como un “espectáculo”. El narrador dice: “El pueblo se agolpaba en torno del suplicio, gozándose en las convulsiones del infeliz”. Esto me impactó porque muestra que hasta la gente se divertía viendo sufrir a otro, lo que refleja lo mal que estaba la sociedad en ese momento.

Después está la violencia verbal, que también es muy fuerte. Al unitario lo insultan llamándolo “hereje, salvaje unitario, enemigo de Dios y de la patria”. Acá se nota que las palabras eran usadas como un arma, para humillarlo y dejarlo sin valor como persona. Eso hacía que después la violencia física pareciera “justificada”.

Además, el texto muestra que hasta la Iglesia estaba metida en esto. En un momento se dice: “La religión servía de máscara a las más torpes pasiones”. O sea, algo que tendría que ser neutral y compasivo terminaba del lado del poder, apoyando la violencia.

En cambio, Un amor en la plaza cuenta la represión desde otro lugar: no muestra tanta sangre ni insultos, pero sí cómo la política se metía hasta en la vida personal, en algo tan íntimo como el amor. Esa mirada más sensible también hace que uno entienda el miedo que sentía la gente en esa época.

En conclusión, creo que El Matadero denuncia de manera directa y brutal lo que pasaba en el gobierno de Rosas, mientras que Un amor en la plaza lo muestra de forma más emocional. Para mí, lo más fuerte de la obra de Echeverría es cómo deja en evidencia que la violencia era usada como herramienta para controlar todo, incluso los pensamientos y las creencias. Y aunque pasó mucho tiempo, sigue siendo un recordatorio de lo peligroso que es vivir bajo un poder que usa la violencia para imponerse.



- Lengua y Literatura -Ciclo Lectivo 2025
- 6to Año "A" -Colegio del Prado
- Alumna: Celeste Bustos -Profesora: Crim Marisa
- Tema: Literatura - El Matadero

Ahí está, atado, rodeado de todos, pero todavía con esa cara de soberbio. Se hace el valiente, como si no tuviera miedo, pero yo sé que por dentro se le debe estar helando la sangre. Me dan risa esos unitarios, creen que su orgullo vale más que un cuchillo.

Todos me miran, esperan que yo sea el que termine esto, porque saben que no hay otro como yo. El cuchillo me quema en la mano, pide entrar en acción, pide callar de una vez a este muchacho que se cree mejor que nosotros. Y yo disfruto esa espera, que todos estén mirando lo que voy a hacer, como si fuera un espectáculo.

El unitario me clava los ojos, como si pudiera desafiarme. ¡Mirá vos! Todavía tiene fuerzas para mirarme así... pero no le va a durar. Nadie aguanta cuando me tiene encima, cuando siente mi sombra y el filo de mi cuchillo cerca. Yo soy Matasiete, yo decido cómo termina esto.

Camino hacia él, despacio, que lo sienta, que le pese cada segundo. Escucho las risas, los gritos, la gente que me alienta. Y yo sé que soy el dueño del momento. No hay nada más fuerte que este poder que siento, este silencio tenso antes del final.

Levanto el cuchillo, lo siento listo, y pienso que con un solo movimiento todo se acaba. Y me gusta, porque sé que hasta el último segundo este unitario va a saber que el que manda acá soy yo.